

Día del maestro 15 de mayo

La maestra rural (fragmento mural). (Diego Rivera, 1932)



Gaceta CCH

Órgano informativo del Colegio de Ciencias y Humanidades

Número especial 1, 14 de mayo de 2018



El matemático. (Diego Rivera, 1918)

Presentación

De quienes han dedicado su vida a la docencia y decidieron desde muy jóvenes seguir esta veta en su carrera profesional se tiene la certeza de que son personas curiosas, inquietas, sumamente empáticas, sensibles y altruistas; hay también en ellas señales de utopismo, del que quizá a veces se avergüencen. Basta con conocer un poco de su trayectoria docente para descubrir al ser humano que muy a menudo, a pesar de haberse desenvuelto en otros ámbitos, vuelve a esta labor y permanece.

Y si por alguna razón ha sido necesario alejarse de ella durante un tiempo, se ansía regresar a lo que se va volviendo una estimulante forma de habitar el mundo: el contacto con los jóvenes; la reflexión sobre las técnicas y estrategias didácticas; el afán por seguirse formando; la incorporación de nuevos materiales; la preocupación por una evaluación justa; los deseos constantes de renovación en cada inicio de ciclo escolar; las primeras clases de diagnóstico; los finales de semestre con su carga de trabajo y desasosiego...

Como en los años de fundación del Colegio de Ciencias y Humanidades y posteriores, las necesidades de desarrollo individual, social y profesional de la población mexicana persisten e incluso se han complejizado; así, el deseo de respuesta o el impulso de cubrirlas debe tener la misma

intensidad que entonces. Si bien el contexto político y cultural ya no es el mismo, sí lo son los anhelos de superación, y sobre todo, las exigencias de competitividad (entendida como aquellas condiciones que permiten modificar para bien la calidad de vida).

Apostar por la educación como lo han hecho grandes artistas y pensadores mexicanos y latinoamericanos no es una idea romántica, sino una manera de combate por la vida, pues el docente está en construcción permanente de esperanzas; las borda con sumo cuidado en una tela que tarda años en terminarse. Los efectos positivos de su trabajo llegan en algún momento como una ráfaga que agita el corazón, cuando sus estudiantes le manifiestan haber logrado parte de sus metas y se lo agradecen.

Quien a temprana edad tomó la decisión de ser maestro difícilmente pierde la juventud.

La Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades reconoce el trabajo cotidiano y felicita a todos los profesores de los cinco planteles, quienes han hecho de este bachillerato universitario un orgullo y un segundo hogar para las generaciones de alumnos.



Construcción de un nuevo mundo, La maestra.
(detalle mural). (Diego Rivera, 1932)

Plantel Azcapotzalco



La maestra rural (fragmento mural). (Diego Rivera, 1932)



Ernestina Ocampo Rojo
Ciencias Experimentales

Como estudiante de la licenciatura en Biología en la Facultad de Ciencias, siempre consideré como buena opción dedicarme a la docencia y para mi fortuna en 1972 solicitaron profesores para impartir clases en el Colegio de Ciencias y Humanidades, lo cual fue algo extraordinario al conocer el modelo educativo del CCH como un sistema innovador.

Dedicarme a la docencia ha sido muy gratificante, una experiencia enriquecedora, pues me he superado en los aspectos disciplinario y didáctico para contribuir en el bachillerato a la formación integral de los alumnos.

Actualmente se nos presentan grandes retos como docentes, lo cual indica dotar a los alumnos de herramientas que les permitan afrontar con éxito los constantes cambios globales que se están presentando en las sociedades contemporáneas.



Patricia J. Guadalupe Carpy Navarro
Histórico-Social

A decir verdad nunca me imaginé el poder trabajar como profesora de la UNAM. Yo ya había estudiado la Normal en la Escuela Nacional de Maestros, estaba trabajando en la primaria, pero siempre tuve el deseo de hacer una carrera universitaria y por eso decidí entrar a la Facultad de Filosofía y Letras para cursar la licenciatura en Historia, y precisamente en el año en que la terminé salió la convocatoria para tomar un curso y ver si era uno aceptado para trabajar en la nueva institución de la Universidad: el Colegio de Ciencias y Humanidades.

La idea de trabajar como docente me entusiasmó muchísimo, por lo que me esforcé arduamente durante el mes que duró el curso para obtener una buena calificación y dar clases en el Colegio.

Cuando finalmente se publicaron los resultados de la convocatoria y leí mi nombre, me apresuré a conocer los dos planteles que se habían construido en ese momento: Azcapotzalco y Naucalpan. Me decidí por el primero.



Enseñando a escribir. (Martín “Martorrev” de la Torre Vega, 2008).

Jamás me he arrepentido de haber tomado esa decisión, pues fue en Azcapotzalco donde conocí a los compañeros y amigos con los que he compartido durante muchísimos años éxitos y derrotas, momentos alegres y difíciles. Con ellos he crecido y he aprendido muchísimo.

Y por supuesto, no olvido a mis alumnos, las muchas generaciones que han pasado por mi salón de clase y con los que he reído, me he enojado y en ocasiones hasta desesperado, pero que siempre han dejado una huella que a lo largo de mi vida me ha hecho crecer y madurar.

No puedo más que agradecer al Plantel Azcapotzalco, al Colegio de Ciencias y Humanidades, y a la UNAM, por haberme abierto las puertas de donde siempre he trabajado muy a gusto y me he sentido como en mi casa.

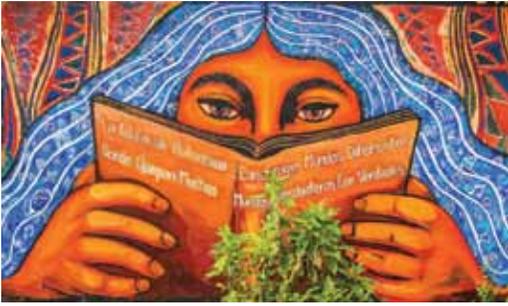


Refugio Gispert Castañeda
Matemáticas

Después de mi experiencia como ayudante de profesor en la Facultad de Ciencias, sentí que ése era mi medio de desarrollo: sin formalismos que me ataran y donde sólo importaba la discusión en la solución de problemas matemáticos.

Cuando me entero de la convocatoria del CCH, en 1973, no dudé en participar. Entré, y desde un inicio hasta hoy gozo de la actividad docente según los principios del Colegio.

Impartir clases es una actividad mental continua, implica un mayor conocimiento de nuestros adolescentes, una búsqueda constante de los retos a que nos lleva lo anterior, una comprensión de sus problemas y dificultades, lo cual a pesar del tiempo transcurrido sigue siendo un desafío, una búsqueda constante de los mejores métodos de enseñanza.



La Pincoya. (Gustavo Chávez Pavón, 2015)



Lucía Herrero González

Talleres de Lenguaje y Comunicación

Como enunciara Adriana Puiggrós, “toda relación social es también una relación pedagógica”. Al interactuar con otros mediante nuestras palabras, como dijera Paulo Freire, estamos influyendo en el otro para ser en el mundo.

El proyecto educativo del Colegio de Ciencias y Humanidades nace y surge como un intento de resolución a la implosión educativa de los 70. Fuimos convocados por todas las facultades de la UNAM para participar en un curso de formación didáctica y disciplinaria.

De ahí derivaron calificaciones para acceder a los horarios y a los planteles.

Estudí en la universidad más importante de Iberoamérica, la UNAM, donde cursé la licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas, la maestría en esa área y en Pedagogía, así como algunos créditos del doctorado.

El Colegio fue desde su inicio una comunidad muy comprometida en todos sus niveles: directivo, académico, administrativo y estudiantil. Gran parte de la población inicial ofrendó la mayor parte de su vida al Colegio, y algunos por medios naturales se han adelantado en el camino; otros se han jubilado... Para todos ellos, nuestro reconocimiento por una vida de entrega a la conformación integral de nuestra institución.

Considero que ha sido un privilegio formar parte de ella. Agradezco a la UNAM, y en particular al Plantel Azcapotzalco, a mis alumnos, compañeros maestros y compañeros administrativos la oportunidad de compartir este espacio académico desde 1971.

Plantel Naucalpan



Alfabetización, aprendiendo a leer (fragmento).
(Diego Rivera, 1932)



Marco Antonio Lagarde Torres
Ciencias Experimentales

Un buen maestro es el que actúa conforme a lo que piensa. Si pide a los alumnos responsabilidad, puntualidad y dedicación es porque él mismo puso el ejemplo y al mismo tiempo compartió su conocimiento. Los jóvenes de hoy son los mismos de toda la vida; la diferencia es que están expuestos a demasiada información sin entenderla. Sin embargo, con las tecnologías se les hace más fácil buscar e investigar. Por mi parte, con dos o tres alumnos que destaquen en el programa Jóvenes hacia la Investigación en Ciencias Naturales y Matemáticas me siento satisfecho.



Piedad Solís Mendoza
Histórico-Social

Un buen maestro es aquel que conoce su materia, que tiene el debido interés por impartirla y busca transmitir lo que sabe a los alumnos. Uno debe ser el ejemplo, pero no sólo de palabra, sino en la práctica. Los estudiantes de hoy son muy diferentes. Las generaciones de los 70 y 80 se mostraban más preocupadas por estudiar y entrar al salón a trabajar.



El hogar tan querido(detalle mural).
(Diego Rivera, 1928)



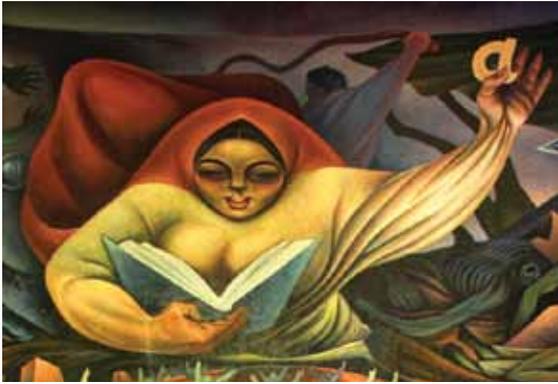
Miguel Mercado Martínez
Matemáticas

Se necesita amor para dar clases, es algo con lo que uno nace. Cuando veo a los alumnos parece que el tiempo se detuvo, pero reflexiono y sí hay cambios. Las primeras generaciones eran más comprometidas, posiblemente porque había menos distractores. Hoy la tecnología es un arma de dos filos: puede generar conocimiento o puede confundir. Para mí un reconocimiento es el que los alumnos aprendan y lo digan de manera sincera; es algo que gozo bastante.



Vicente Ballesteros Linares
Talleres de Lenguaje y Comunicación

Un buen maestro es aquel que asiste siempre y enseña bien; es puntual, prepara su clase y evalúa todos los días. Con el tiempo los jóvenes cambian de apariencia, pero su esencia es la misma. He tenido muchos alumnos que han llegado a facultad. Algunos me dan las gracias y me piden que me quede, pero ahora ya estoy grande y viejito, y debo irme. Tengo Alzheimer, por eso doy todo por escrito. Ya es hora de retirarme del CCH, pero me voy a alfabetizar a gente del municipio de Naucalpan.



Reforma educativa y voto universal (fragmento).
(Miguel Alandía Pantoja, 1964)

Plantel Vallejo



José Luis García
Histórico-Social

Estaba trabajando en la SEP y un amigo mío me dijo de la convocatoria para profesores; nos apuntamos al curso a raíz de que se empezó a instituir el CCH. El concurso duró casi un año, era más bien de resistencia, pues en la primera prueba

reprobó casi la mitad. Al final quedamos 13 profesores, de los cuales cinco nos quedamos en Vallejo.

Mi trayectoria ha sido muy polifacética, amplia, y satisfactoria. Llegué de una facultad, la de Derecho, demasiado tradicional, y cuando llego aquí se me abre otro panorama completamente distinto. Estaba en auge la enseñanza del materialismo histórico y tuve la oportunidad de frecuentar a un grupo de maestros que tenían una tendencia muy revolucionaria; eran principalmente bolcheviques y maoístas, ellos me ilustraron, me enseñaron y a partir de ello accedí a otras perspectivas.

Tuve la oportunidad de desarrollar la habilidad, de saber comunicarme, de ser mediador; así es que yo a la Universidad le debo el que haya aprendido a ser profesor, me gustó más entonces ser profesor que ser licenciado en Derecho; de mis compañeros he aprendido infinidad de estrategias que yo las he aplicado en diversas circunstancias.



La educación guiando al pueblo.
(Javier Caputo, 2008).



María de San Juan Hernández Ramírez
Talleres de Lenguaje y Comunicación

Inicialmente trabajé, como casi todos o muchos de nosotros, en varias secundarias, posteriormente me interesé por una convocatoria que apareció en la Facultad en la que solicitaban un profesor que impartiera estas materias. Ingresé aquí a suplir a un profesor durante un mes, y así fui supliendo a varios profesores que pedían permiso. Me sentí muy bien, me gustó la idea, el sistema, el plan de trabajo; desde entonces estoy aquí.

Yo venía de un régimen muy cerrado, en el que no hay la apertura para que un maestro tome otras iniciativas, todo ya está preestablecido; aquí me gustó desde el hecho novedoso de que el alumno tuteara. Ese acercamiento con el profesor y el sistema, la situación y la distancia me parecieron muy atractivos. Nunca me he arrepentido.

La UNAM es parte importantísima de mi vida, aunque he tenido oportunidad de irme, jamás lo he hecho, pues me produce enorme satisfacción trabajar con los alumnos, ver cómo se desarrollan. Aun cuando no me hablen después, siento que algo se llevan de lo que pude haber hecho por ellos. Es una satisfacción ir creciendo con ellos porque siempre se aprende algo, siempre hay algo que vivir y ellos te llenan de fuerza para seguir a pesar del cansancio y los problemas.



Elia Marcela Martínez Becerril
Ciencias Experimentales

Empecé a prestar mis servicios al Plantel Vallejo en 2005, únicamente me he desempeñado en el aula. A mí siempre me ha gustado la UNAM y aunque yo me formé en el Politécnico, curiosamente la vida siempre me manda a la Universidad, me siento como miembro honorario. He estado en otros lugares, como el museo de Geología. Me siento muy a gusto en el ambiente universitario, específicamente dando clases en el CCH.

Me encantan los chavos del Colegio, son muy propositivos, muy listos, están dispuestos a todo. Les pido un diagrama de flujo y ya saben qué es; yo los recibo en cuarto semestre, o sea que ese año que pasan entre la secundaria y el cuarto semestre aprenden todas las herramientas didácticas; eso es lo que más me ha gustado de estar aquí.



Educación libre y gratuita (fragmento mural).
(Cristina Terzaghi, 2010)



Jesús Rodríguez Flores
Matemáticas

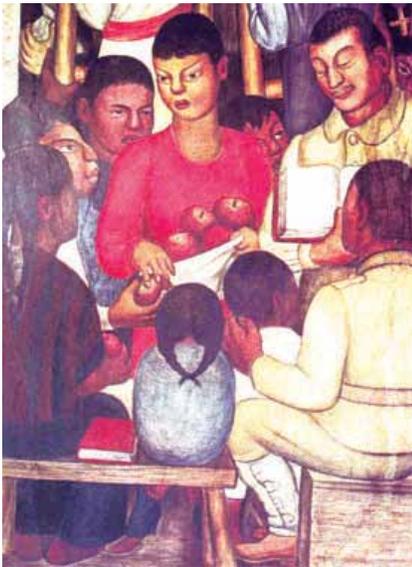
Ingresé al Colegio en 1976, fui de los profesores que hicieron por última vez el examen de oposición que contemplaba las tres fases en un solo periodo; hoy se vuelve a hacer igual el examen, pero ya no en el momento que ingresas, sino cuando estás en activo.

En ese tiempo –no recuerdo el número exacto de compañeros que presentó el examen– lo hicimos en el Plantel Oriente; se llenaron dos galerones de candidatos y solamente nos quedamos 17.

He sido muy afortunado porque en el momento en que estaba terminando mi carrera de licenciado en Físico-Matemáticas, se abrió la última oportunidad para ingresar al Colegio.

Tomé esa decisión porque ya tenía cuatro años en la escuela y mi carrera no es para cursarla en cuatro o cinco años, casi siempre nos tardamos más en terminarla.

Querer ser docente nace en mí desde que estaba en la escuela, cuando empecé a regularizar alumnos; entonces me di cuenta de que es una carrera muy bonita que demanda muchas cosas.



Los frutos (detalle mural).
(Diego Rivera, 1928)

Plantel Sur



Margarita Lezama Cohen
Ciencias Experimentales

Entre los años 1967 y 1971 cursé mis estudios profesionales en la Facultad de Ciencias Químicas de la UNAM, en donde fui privilegiada por tener profesores de primera línea, entre los cuales se encontraba el distinguido ingeniero Alfonso Bernal Sahagún, primer director general del CCH, quien con su amable trato atrajo a un grupo de sus alumnos hacia un proyecto educativo revolucionario que propiciaba un cambio de paradigma en la educación. Entre ellos me encontraba yo,

que un tanto renuente acepté el reto y en el inicio de 1972 me integré al Colegio para inaugurar el Plantel Sur e iniciar así mi historia en el nuevo terreno educativo del cual no me alejaría nunca más.

A lo largo de los años he creído que educar es una misión maravillosa; es acompañar a aprender a vivir. No es hacer del aula un lugar interesante, sino hacer del aprendizaje una experiencia emocionante y relevante; no es educar mediante las nuevas tecnologías, sino motivar el aprendizaje significativo, el análisis y el pensamiento creativo; no se trata de enseñar, sino de aprender juntos; no consiste en que uno guíe a muchos, sino en que juntos se recorran caminos trazados con el descubrimiento de nuevos atajos, alternativas y rutas.

Para ello siempre he considerado fomentar en los estudiantes la confianza de que a pesar del vértigo y la dificultad, van a obtener mejores resultados. La motivación generada por el educador son factores decisivos del éxito en la vida.

Para el siglo XXI la docencia sigue teniendo el mismo reto: educar para la vida. Esto exige tomar en cuenta los puntos de vista de los estudiantes, elevar su autoestima, reconocer con generosidad sus aciertos, considerar sus errores como oportunidades, incluir otros caminos para plantear problemas y resolverlos, imaginar mundos posibles. No es fácil, pues se requiere combinar el rigor y la disciplina, el método con el humanismo, la democracia y la libertad: es actuar con sentido crítico respecto a la distancia que separa lo que decimos y lo que hacemos aquí y ahora.



Educación de excelencia para todos los chilenos (fragmento). (Brigada Ramona Parra, 2012)



Graciela Díaz Peralta
Histórico-Social

Incorporarme al Colegio de Ciencias y Humanidades, en abril de 1972, para mí fue un privilegio. Desde hace 46 años formo parte de la comunidad y he vivido su trayectoria como institución educativa. Al igual que otros jóvenes, orgullosos de haber ingresado, después de haber pasado por varios exámenes y un exhaustivo, competitivo y largo curso, me incorporé con alegría, entusiasmo y

entrega, motivada y consciente de los retos por enfrentar ante un nuevo modelo educativo.

Desde luego, asumimos el compromiso de realizar las actividades académicas de forma eficiente, con una verdadera vocación y pasión por enseñar. Iniciamos con tres o cuatro edificios para impartir las clases; teníamos grupos en los cuatro turnos, y en el vespertino había alumnos de nuestra edad o mayores, muy participativos y con mucho interés por aprender: eran los mejores grupos.

En el Área Histórico-Social se distinguía un grupo de académicos que había participado en el Movimiento estudiantil de 1968: jóvenes críticos y participativos que mantenían vivas las discusiones en torno al contexto social y político de esos años. Muchas veces pasábamos todo el día en el plantel porque nosotros elaborábamos las guías, los exámenes y los materiales en estencil o plantilla, y los imprimíamos. Estábamos totalmente identificados con el plantel, el Colegio y la UNAM; trabajábamos de acuerdo con el Modelo Educativo, en el que seguimos creyendo. En ocasiones asistíamos en sábado y domingo a diseñar material didáctico.

A lo largo de estos 46 años, he conocido personas muy valiosas de las que he aprendido mucho y con las que he compartido experiencias. He tenido satisfacciones que nunca olvidaré y amistades para toda la vida.



Presencia de los maestros en los movimientos históricos de la Patria, (fragmento mural). (Aurora Reyes, 1962)



Rosario Preisser Rodríguez

Matemáticas

En 1971, quien era mi novio y algunos compañeros de la Facultad de Ciencias se incorporaron al CCH en los planteles del norte. Yo vivía por el sur y aún estudiaba; pero me fascinaba oírlos hablar de esa novedosa forma de enseñanza, tan diferente de la rígida y prioritariamente memorística. Al enterarme de que al año siguiente se abriría otro plantel al sur, no lo pensé dos veces y con pasión me incorporé al concurso de selección. Así empezó mi historia en el Colegio.

A lo largo de los años es mucho lo que he crecido en el ámbito educativo y pedagógico. En el campo disciplinario, además de aprender temas que no estudié en la facultad, he tenido que aclararme muchas cosas para poder explicarlas en un nivel más sencillo. He superado la timidez e inseguridad de mis primeros años. He desarrollado más la intuición para detectar las necesidades específicas de cada grupo, o incluso del tipo de apoyo que requieren ciertos alumnos (los tímidos, los que necesitan retos, los inseguros, etc). Poseo un conjunto de recursos para afrontar situaciones muy diversas, y hoy me siento cada vez más libre y desenvuelta para disfrutar las sesiones en el salón de clase.

Hay que preparar a los alumnos para los desafíos de este siglo, entre los que están que sean capaces de acceder a los vertiginosos avances en diversos campos de conocimiento y en el desarrollo de la tecnología. Hemos de promover la creatividad para buscar distintas y más eficientes maneras de afrontar necesidades y problemas nuevos de la naturaleza y la sociedad, e incrementar la capacidad de análisis para discernir la información relevante, veraz y útil relativa a cualquier tópico, dentro de un océano de información que se halla en la Red. Por ello, creo que los principios del Colegio resultan más que nunca indispensables.



Cantando el corrido, (fragmento).
(Diego Rivera, 1926)



Judith Orozco Abad

Talleres de Lenguaje y Comunicación

Yo fui alumna del Plantel Sur en 1975. Desde que ingresé, cambié radicalmente mi forma de ser al descubrir mis propias fortalezas, impulsada por el ímpetu de profesores jóvenes que enfrentaban la docencia con un gran entusiasmo que se contagiaba. Al egresar de la licenciatura

en Letras trabajé como investigadora, correctora de estilo y profesora en escuelas particulares. Un día vi un anuncio para dar clases en el Plantel Naucalpan y no dudé en acudir. En los exámenes tuve la fortuna de obtener la mejor evaluación entre los candidatos, pero sólo pude atender pocos grupos debido a mis otros empleos. Pocos meses después, ingresé al Plantel Sur y nuestro Colegio me ha brindado un crecimiento académico que agradeceré siempre mediante la entrega de mi trabajo a nuestra institución.

Pensando en mi evolución como profesora en el CCH, me refiero a Paul Ricoeur, quien muy bien afirma que “somos los relatos que nos habitan”, y por ello considero que mi narrativa docente ha ido evolucionando a lo largo de 32 años: como alumna, profesora, madre de alumnas y esposa de un maestro. Resulta innegable la transformación de los contextos; por ello, tanto el alumnado como yo hemos ido cambiando y adecuándonos. Si bien es cierto que el estudio de teorías para explicar lo que sucede en el aula resulta relevante, lo es más su aplicación considerando las modificaciones que la realidad exige año tras año. Son esta experiencia, reflexión y mudanza lo que me permite asesorar a alumnos de bachillerato, licenciatura y posgrado de MADEMS en sus propias trayectorias.

Considero que vivimos un momento único y apasionante muy semejante a quienes vivieron la transición entre la Edad Media y el Renacimiento, porque fuimos educados con textos impresos y ahora podemos abreviar en pantallas nuevos saberes. Hoy el alumnado abre la mirada en direcciones diversas que pueden ampliar sus horizontes o bien enceguecerlos. Por esta razón, el profesorado, además de no cansarse nunca de nutrir su mente con lo nuevo, debe también diseñar mapas que acompañen al alumnado a enfrentar realidades mutantes. Enseñar a mirar de modo crítico con herramientas pertinentes es hoy apremiante, así como nunca perder contacto con el pensamiento y la sensibilidad de la juventud.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

Dr. Enrique Graue Wiechers
Rector
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo
Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
Secretario de Desarrollo Institucional
Mtro. Javier de la Fuente Hernández
Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria
Dra. Mónica González Contró
Abogada General
Mtro. Néstor Martínez Cristo
Director General de Comunicación Social



COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Director General
Dra. María Leticia De Anda Munguía
Secretaría General
Lic. María Elena Juárez Sánchez
Secretaria Académica
Lic. Aurora Araceli Torres Escalera
Secretaria Administrativa
Dra. Luz Angélica Hernández Carbajal
Secretaria de Servicios de Apoyo al Aprendizaje
Dr. Javier Consuelo Hernández
Secretario de Planeación
Lic. Mayra Monsalvo Carmona
Secretaria Estudiantil
Lic. María Isabel Díaz del Castillo Prado
Secretaria de Programas Institucionales
Lic. Maricela González Delgado
Secretaria de Comunicación Institucional
Ing. Armando Rodríguez Arguijo
Secretario de Informática

Directores de los planteles

Lic. Ma. Guadalupe Patricia Márquez Cárdenas
Azcapotzalco
Mtro. Keshava Rolando Quintanar Cano
Naucalpan
Mtro. José Cupertino Rubio Rubio
Vallejo
Lic. Víctor Efraín Peralta Terrazas
Oriente
Mtro. Luis Aguilar Almazán
Sur

Gaceta CCH

Directora Carla Mariana Díaz Esqueda **Coordinador editorial** Erick Octavio Navarro Olguín **Corrección de estilo** Carla Mariana Díaz Esqueda **Diseño y formación** Mercedes Olvera Pacheco.

Jefes de información planteles

Azcapotzalco Javier Ruiz Reynoso **Naucalpan** Laura Bernardino Hernández **Vallejo** Elena Edith Hernández González **Oriente** Ignacio Valle Buendía **Sur** Susana Reyes Jiménez.

Tiraje 5,000 ejemplares